

Los comedores comunitarios son una política social

Incorporación de los comedores a la intervención alimentaria estatal en la Argentina

Luis Hernán Santarsiero
Universidad Nacional de La Plata

En nuestro país, el problema del acceso a los alimentos y la satisfacción de necesidades alimentarias no cubiertas han sido considerados, desde hace décadas, componentes centrales de un sinnúmero de iniciativas públicas- estatales¹. Dentro de este marco, el surgimiento de comedores comunitarios en barrios populares, forma parte de esa historia. Distintas intervenciones territorializadas de asistencia alimentaria, propias de organizaciones de la sociedad civil, han sido incorporadas en la implementación y ejecución de programas y políticas sociales.

Estas distintas iniciativas solidarias, autogeneradas por parte de sectores y actores populares en el espacio barrial, han marcado en la Argentina la activación de estos espacios denominados comedores comunitarios, merenderos barriales o infantiles. Durante casi los últimos cuarenta años, la implementación de distintas intervenciones asistenciales del Estado, tanto en programas específicamente alimentarios como otros, han tenido su base territorial en estos espacios, delimitando una historia propia dentro del ciclo de las políticas sociales (Hintze, 1994; Andrenacci, 2005; Vacarissi, 2005; Chiara y Di Virgilio, 2009).

Los mismos se sumaron al repertorio de acciones y demandas de movimientos políticos y de organizaciones sociales por la satisfacción de necesidades no cubiertas, en una creciente y tensionada relación con el Estado. Aportar, en este sentido, una perspectiva propia para su análisis, implica comprender a los comedores como fenómeno político social alimentario (Santarsiero, 2010 y 2017). Y para ello se requiere reconocer nuevos interrogantes para el análisis de los mismos, considerando escenarios cambiantes en el seno de las políticas sociales y en la configuración de sus aspectos territoriales. Podemos decir, entonces, que el

¹ En este sentido, desde la década del '30 del siglo XX se pueden rastrear en nuestro país componentes alimentarios de políticas de atención a la niñez o a distintos grupos de riesgo social. Cf. Santarsiero 2017, 2010

fenómeno de los comedores es, por un lado, político, dado que evidencia un espacio para la politicidad barrial vinculada con la política social territorializada. Y es, a su vez, un fenómeno social, porque refiere a lazos de solidaridad y de interacción cotidiana en el espacio comunitario surgido en las prestaciones y acciones de los comedores. Por último, también es un fenómeno alimentario, porque frente a cualquier cambio de las iniciativas políticas y sociales dirigidas desde arriba, o resistidas y reconsideradas desde abajo, conservan al interior de sus trayectorias lo que consideramos su especificidad: brindar alimentos sumando intervenciones y recursos a la cotidianeidad del espacio barrial.

Habiendo constatado cambios a lo largo de este tiempo en la relación entre el Estado y los comedores, proponemos distintos escenarios para comprender el curso de las intervenciones sociales alimentarias que fueron interactuando con los comedores. Definidas por las presencias o ausencias de políticas de ingreso o de transferencia condicionadas; por diversos marcos declarativos que han enfatizado el enfoque de derechos sociales; o bien por el énfasis puesto en la organización político comunitaria, las políticas sociales y los comedores han transitado diferentes y diversos contextos.

En este trabajo señalaremos algunas características salientes de esas fases históricas de la emergencia creciente de los comedores, junto a una propuesta de reconocimiento e inserción en esta etapa actual, interpelada por la crisis sanitaria del COVID-19 y la futura coyuntura de la post-pandemia.

- **De los ochenta a los noventa:** Se trata de los primeros involucramientos de las políticas sociales, el Estado y el territorio emergente de los comedores. Una articulación posible entre contextos macroeconómicos² y la existencia de concepciones e intervenciones de las políticas sociales específicas en un nivel meso y micro social, resulta un punto de partida necesario en la sistematización de la información sobre la organización cotidiana y la continuidad de los comedores comunitarios.

En este proceso podemos señalar algunos periodos generales. El primero, se sitúa entre los años ochenta hasta los 2000-2001, dominados por una creciente deuda social, el aumento inusitado de la problemática alimentaria y su atención, a veces limitada por la fragmentación administrativa, por parte de programas y políticas a nivel nacional (administraciones alfonsinista y menemista). En esa temporalidad, podemos destacar algunos puntos salientes, como el surgimiento de las ollas populares (Neufeld y Cravino, 2001), producto de las crisis hiperinflacionarias de finales de los ochenta y principios de los noventa; la emergencia de los movimientos de base piquetera y sus

2 Cf. Kessler, Svampa y González Bombal, 2010.

modalidades de atención de las problemáticas de la pobreza y la desocupación en barrios vulnerables, con su creciente protagonismo al llegar la crisis de salida de la convertibilidad, que también fue una crisis alimentaria sin precedentes en el país (Kessler, y otros, 2010).

- **De los dos mil hasta la última administración neoliberal:** O sea, de las experiencias de ampliación de horizontes inclusivos de las políticas sociales y los comedores, a la obturación de las mismas. Este segundo contexto incluye también dos experiencias de administración de la gestión alimentaria con resultados diferentes, dentro de contextos macrosociales que también lo fueron. El periodo en cuestión estuvo marcado por diferentes iniciativas que involucraron, en un primer momento, con una mayor inserción pública de los distintos niveles gubernamentales (nacionales, provinciales y municipales) en vías a aumentar la federalización y planificación programática de las intervenciones sociales alimentarias a través del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria.
- En este período, conformado por las administraciones kirchneristas y la última administración macrista, se asistió a un primer llamado a los comedores a conformar una estrategia de redefinición y ampliación de los componentes participativos y comunitarios de las políticas sociales alimentarias que partieron de las primeras experiencias barriales, hasta un punto de inflexión y contracción de esta estrategia que significó el agravamiento de la crisis económica y la restricción estatal del último periodo.
- Podemos decir también que, en este contexto, se han venido inscribiendo la indagación teórica y conceptual sobre una determinada visión de los comedores, a veces considerados “recipientes” de otros fenómenos vistos a lo largo del tiempo. Los estudios sobre la constitución de adscripciones político-territoriales en los barrios, las relaciones de género, cuidados y liderazgos organizativos, la implementación de programas sociales y de componentes participativos, entre otros tópicos; y núcleos analíticos, si bien han dado excelentes desarrollos en los últimos años sobre la cuestión social en la Argentina, a veces han soslayado lo que aquí consideramos dimensiones específicas del campo de la investigación sobre políticas sociales alimentarias en los comedores comunitarios. Consideramos que, junto a la distribución y preparación de alimentos, coexisten componentes organizativos y políticos sociales que son específicos a estos espacios que deben ser analizados conjuntamente.

Los comedores en la actualidad: puntos pendientes y desafíos para la relación entre el territorio y el Estado.

Hoy nos encontramos frente a un proceso de cambio en la escena de los comedores comunitarios, producto de estas transformaciones evidenciadas en los diferentes contextos y administraciones. Los comedores comunitarios, entendidos como iniciativas frente a la problemática alimentaria, integrados por acciones sociales autogeneradas del espacio comunitario, acciones estatales de diverso alcance y continuidad, con diferentes características en cuanto a sus nexos con organizaciones barriales (sean partidarias, estatales, religiosas o de otro tipo), definieron y aun definen el panorama político barrial de la intervención alimentaria. Actualmente, hemos asistido a la emergencia de un nuevo protagonismo de los comedores, producto de la crisis económica y la emergencia sanitaria del COVID-19.

En este caso, estos condicionantes y nuevos desafíos podrían traducirse en una serie de constataciones sobre el aumento de necesidades alimentarias, marcadas por el desmejoramiento en las condiciones de vida de sectores vulnerables, entre otras dimensiones e indicadores posibles que podrían, y deberían, reconstruirse a partir de la experiencia de estos espacios. Será necesario, entonces, redimensionar su lugar ganado dentro del entramado de las políticas sociales alimentarias vigentes; y definir nuevos lineamientos para los mismos.

Comedores que funcionan bajo diferentes modos de organización y de gestión, bajo distintas mediaciones en el escenario de sus vínculos con las esferas públicas institucionales y con las organizaciones político-sociales, permiten comprender pujas y tensiones, como también acuerdos y coordinaciones posibles entre entornos más próximos y más lejanos del espacio barrial, referenciando un sentido específico en el que las formas político-organizativas son asumidas desde la cotidianeidad de los mismos.

Reflexiones finales

Para poder situar en la actualidad el análisis de la organización y las disposiciones diarias de los comedores comunitarios, en el plano de las relaciones del Estado con las organizaciones de la sociedad civil y sus entramados barriales, consideramos necesario partir de una revisión histórica de las intervenciones sociales alimentarias, de la movilización política y social en función de la obtención y el control de recursos materiales y simbólicos en ámbitos comunitarios y barriales; y de los ámbitos de la cotidianeidad y la sociabilidad como grandes campos de articulación teórica contextual y empírica de este fenómeno.

Encontramos en los comedores relaciones sociales, vínculos políticos, redes, recursos estatales y necesidades alimentarias insatisfechas, que “estructuran” ese plato de comida brindado y esa organización para brindarlo. Pensar el espacio social producido y reproducido por los comedores, nos permite pensar, también, en cómo los alimentos y las prestaciones brindadas bajo diferentes entramados político-sociales dan cuenta de más complejidades en torno al estudio de la alimentación y las políticas alimentarias. Estos reconocimientos deberán ser integrados en su conjunto a las acciones e intervenciones socio-comunitarias que se planifiquen de aquí en más.

Considerando al alimento brindado desde una perspectiva sociológica y política, en el estudio de los comedores se evidencia el sentido que asume estatalmente la organización y la vinculación de la sociedad civil y el Estado en la alimentación de la población en condiciones de pobreza y vulnerabilidad. Si, por lo general, los alimentos y el hecho de compartirlos en un determinado espacio denotan o expresan relaciones sociales (elaboración, comensalidad, distribución, etc.), la perspectiva asumida para el análisis de los comedores propuesta aquí será la de poder arribar a la comprensión del alimento brindado dentro de esas estructuras relacionales, habiendo constatado cambios en la emergencia de redes sociales, prestaciones y demandas, en contextos de pobreza y vulnerabilidad social a lo largo del tiempo.

En este sentido, el análisis sobre los comedores comunitarios permite ahondar en un interrogante general sobre la relación entre las políticas asistenciales, las modalidades de intervención social y las formas de articulación con las organizaciones y sectores comunitarios y barriales en la definición de un campo específico: el de las acciones alimentarias que definen, también, formas en las que se instituye la relación entre el Estado y la sociedad en un ámbito determinado. Tanto para su estudio como para su definición dentro de la acción pública estatal en la alimentación de las poblaciones con alta vulnerabilidad alimentaria, los comedores comunitarios deben ser entendidos como una política social alimentaria y desde ahí repotenciar su acción y reconocimiento.

Bibliografía

Andrenacci, L. (Compilador). *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Prometeo, Universidad de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina, 2005.

Chiara, M. y Di Virgilio, M.M. *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Prometeo. Buenos Aires, Argentina, 2009.

Hintze, S. *Estado y políticas alimentarias en América Latina y Argentina*, en Grassi y otros, *Políticas sociales y ajuste estructural (Un análisis del sistema educativo, de obras sociales y de las políticas alimentarias)*. Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina, 1994.

Kessler, G; Svampa, M; González Bombal, I. *Reconfiguraciones del mundo popular: El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad*. Prometeo. Buenos Aires, Argentina, 2010.

Neufeld, M.R. y Cravino, M.C. *Los saqueos y las ollas populares de 1989 en el Gran Buenos Aires. Pasado y presente de una experiencia formativa*. En *Revista de Antropología* vol. 44 N° 2, pp.147-172. Buenos Aires, Argentina, 2001.

Santarsiero, L.H. *Estado, organizaciones de la sociedad civil y alimentación en el contexto de la pos convertibilidad. Comedores comunitarios en un barrio del partido de La Plata*. Tesis de posgrado, presentada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires, Argentina, 2017. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1365/te.1365.pdf>

Santarsiero, L.H. *Políticas sociales y necesidades: las intervenciones de programas sociales en la alimentación familiar de hogares pobres de la ciudad de La Plata, Argentina, 2006 - 2008*. Tesis de Maestría presentada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina. Buenos Aires, Argentina, 2010.

Vaccarisi M. *Asistencia Social y Políticas alimentarias. Tensión entre legitimación y control social*, en Favaro, O. (coord.), *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*. La colmena Editorial. Buenos Aires, Argentina, 2005.